

Growing and Sharing in Jesus Christ

“What Makes Lent Spiritual?”

I was meeting with the Liturgy Committee the other day as we finalized our Lenten plans when an interesting conversation came up. I had been asked by the *Our Time to Grow* Committee to return the campaign’s big banner to the sanctuary as we begin the third year of our building campaign in order to encourage those who have made a pledge to continue making their payments and to see if more people will be inspired to participate. Some of the members of the Liturgy Committee mentioned that Lent is a spiritual time and that we should not dilute its spiritual aspects with fundraising. Since I was only the messenger of the other committee’s request, I wanted to listen to the reasoning of these generous and dedicated parishioners, who themselves had made pledges. So I asked, “Is the new parish center about raising money to build a building or is it about how we serve God?”



On Ash Wednesday, we hear in the Gospel the three aspects of spirituality: prayer, fasting and almsgiving. Without sacrifice and generosity, prayer is just a bunch of words. And without prayer, pledges and programs are just a pile of bricks. That is why the *Our Time to Grow* prayer asks God, “may our plans to build strengthen our ministry of service and bring glory to Your Holy Name.” Pledges must be rooted in prayer and prayer must encourage us to serve others.

I do not desire to build buildings. I do not need extra stress in my life, I do not want to spend all of my nights working with subcommittees and trying to keep people from arguing with each other. I do not want endless hours of consultations only to hear people gossip about how I did whatever I wanted anyway and have them call me “Padre Dinero.”

I do have a desire to praise God and to serve Him to the best of my abilities. I do have a desire (and a responsibility) to invite the parishioners and those who are not parishioners to enter more fully into a loving relationship with God, a deeper awareness of His blessings and grace, and to commit ourselves to be faithful stewards of the grace that has been entrusted to us. I long to see the hungry people of our world fed by the Body of Christ. That means the Church, in particular, St. Aloysius Parish, must be the Body of Christ for all those in need. The Eucharist is the bread which feeds us and nourishes us so that we might grow spiritually, thereby becoming more faithful stewards and disciples, working together as Christ’s Body for the world we live in. The good news is that the Eucharist has fed us well. Nearly everyone who comes here loves the way we pray, sing, praise and serve the Lord. As a community, we have grown larger and stronger in faith. We are dedicated to prayer, to causes of justice, feeding the hungry, peace, the environment, racial harmony, immigration, and to evangelization. The spiritual nature of Lent calls us to pray more, sacrifice more, and to give more. Yet, we should only do these things if we are willing to grow more like Christ. May your Lent be truly a spiritual time!

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr. Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“¿Qué hace a la Cuaresma Espiritual?”

Me estaba reuniendo con el Comité de Liturgia el otro día para finalizar los Planes de Cuaresma cuando salió una conversación muy interesante. El Comité de la Campaña Nuestro Tiempo para Crecer me había pedido que regresáramos el estandarte grande de la campaña al santuario ya que estamos empezando el tercer año de la campaña para el edificio y así motivar a quienes hicieron sus compromisos para continuar haciendo sus pagos y para que otros se inspiraran para participar. Algunos miembros del Comité de Liturgia mencionaron que la Cuaresma es un tiempo espiritual y que no deberíamos diluir sus aspectos espirituales para recaudar fondos. Puesto que solamente era un mensajero de la petición del otro comité, quería escuchar el razonar de estos otros generosos y dedicados feligreses quienes también han hecho sus compromisos. De tal modo que pregunté, “¿Es el nuevo Centro Parroquial sobre recaudando fondos para un nuevo edificio o es sobre como servimos a Dios?”

El Miércoles de Ceniza, escuchamos en el Evangelio los tres aspectos de la espiritualidad: oración, ayuno y dar limosna. Sin sacrificio y generosidad, la oración es solamente un montón de palabras. Y sin oración, los compromisos y los programas son solamente un montón de ladrillos. Es por eso que la oración de *Nuestro Tiempo Para Crecer* pide a Dios, “Que nuestros planes de construir animen nuestro ministerio de servicio, para dar gloria a Tu Santo Nombre.” Las promesas tienen que tener como fuente la oración y la oración debe animarnos para servir a los demás.

Yo no tengo deseo de construir edificios. No necesito más estrés en mi vida, ni pasar todas mis noches trabajando con subcomités y tratando de evitar que las personas discutan unas con otras. Ni tampoco busco horas interminables de consulta solamente para escuchar a la gente chismear a cerca de cómo hice lo que quería hacer de todos modos y para que me llamen “Padre Dinero.”

Yo sí tengo el deseo de alabar a Dios y de servirle en la mejor manera de mis habilidades. Yo sí tengo el deseo (y la responsabilidad) de invitar a los feligreses y a los que no son feligreses a entrar en una relación más completa con Dios, a tener una conciencia más profunda de la gracia y bendiciones de Dios, y a comprometernos para ser fieles mayordomos de la gracia que se nos ha sido confiada. Anhele para ver que todos los que tienen hambre puedan ser alimentados por el Cuerpo de Cristo. En este caso la Iglesia y específicamente la Parroquia de San Aloysius tiene que ser el Cuerpo de Cristo para todos los que tienen necesidad. La Eucaristía es el pan que nos alimenta y nos nutre para crezcamos espiritualmente y poder ser más fieles mayordomos y discípulos trabajando juntos como el Cuerpo de Cristo para el mundo en que vivimos. La Buena Nueva es que la Eucaristía nos alimenta muy bien. La mayoría de los que vienen aquí gustan de nuestra forma de orar, cantar, alabar y de servir al Señor. Como una comunidad hemos crecido más y somos más fuertes en la fe. Nos dedicamos a la oración, a causas de justicia, a alimentar al que tiene hambre, a la paz, al medio ambiente, a la armonía racial, a causas por la inmigración y a la evangelización. La naturaleza espiritual de la Cuaresma nos llama para orar más, sacrificar más y para dar más. Pero, hagamos tales cosas solamente si queremos crecer más como Cristo. ¡Qué su Cuaresma sea verdaderamente un tiempo espiritual!

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolás